



T-MEC podría entrar en modo zombie, advierte Fitch Ratings

Fitch Ratings prevé que la economía mexicana crezca apenas 1.3 por ciento en 2026, uno de los desempeños más bajos de América Latina.

Miguel Ángel Ensástigue / El Sol de México

El [Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá \(T-MEC\)](#) podría mantenerse sólo en el papel y entrar en una especie de “**modo zombie**”, con renovaciones anuales y bajo la **amenaza constante de medidas arancelarias** discrecionales por parte de Estados Unidos, advirtió **Fitch Ratings**.

Durante un foro virtual para presentar sus **perspectivas económicas para América Latina en 2026**, Todd Martínez, director senior y codirector del grupo de soberanos de Fitch Ratings para las Américas, explicó que, aun si el acuerdo se mantiene formalmente intacto, el riesgo está en su operatividad real.

“El T-MEC, aunque siga intacto, podría entrar como un modo zombie, un acuerdo que **existe en papel pero que puede renovarse cada año**. Tiene que tomarse con muchos bemoles, porque Estados Unidos continúa preservando la posibilidad de usar acciones de aranceles discrecionales o discretas”, dijo.

Según el directivo, este escenario se suma a un entorno interno más complejo para México, marcado por **reformas recientes en materia judicial y laboral**, como la reducción de la jornada laboral, que podrían dificultar la atracción de inversiones extranjeras.

En materia macroeconómica, Fitch Ratings prevé que **la economía mexicana crezca apenas 1.3 por ciento en 2026**, uno de los desempeños más bajos de América Latina, junto con Bolivia.

Este bajo dinamismo, dijo Martínez, **implicará presiones adicionales sobre el gasto público** y sobre el cumplimiento de los objetivos fiscales del gobierno federal.

Para la agencia, aunque la deuda pública como proporción del PIB mantiene un crecimiento moderado y no representa un riesgo inmediato para la calificación soberana, el frente fiscal será el principal foco de atención para el país en los próximos años.

“**La parte fiscal es un punto de presión en México**, era la fortaleza y ahora estamos en periodo de un crecimiento muy débil con un alto déficit. La noticia positiva es que hay una consolidación muy buena del inicio del año pasado, pero lo malo es que no se ve muy bien cómo continuar esta consolidación fiscal”, agregó el directivo.

En paralelo, la calificadora alertó que el desafiante entorno político y regulatorio, junto con la revisión pendiente del T-MEC, ha incrementado los riesgos y la incertidumbre en distintos sectores de la economía mexicana.

De manera particular, mantiene una perspectiva de deterioro para la banca, ante riesgos externos y de política pública que seguirán limitando la inversión y el apetito por el crédito.